

LA NOCHE URBANA EN IMÁGENES. UN RECORRIDO POR LAS FOTOGRAFÍAS NOCTURNAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO*

Violeta Rodríguez
Carlos Fortuna

Introducción

La noche urbana ha sido captada por la lente de las cámaras fotográficas en innumerables ocasiones. Las fotografías muestran, desde diferentes planos y perspectivas, los paisajes de la “ciudad iluminada”, la serie de sociabilidades y personajes que convergen en el tiempo nocturno y los hechos que se vinculan a la representación de la noche “peligrosa”, como es el caso de las fotografías de la nota roja.¹ En los inicios de la fotografía, el uso de *flash*, filtros, diafragmas y otros dispositivos de las cámaras permitieron un mayor acercamiento a los segmentos de la vida nocturna. Hoy, con el desarrollo de la fotografía digital y la incorporación de cámaras en teléfonos inteligentes, los noctámbulos pueden capturar y difundir imágenes en minutos. Documentar la noche nunca había sido más fácil y cotidiano. Las imágenes contienen diversas lecturas de la ciudad nocturna, sus procesos, ritmos y dinámicas sociales. Más allá del análisis estético, nuestro interés de investigación se enfoca en las narrativas visuales que envuelven la construcción de “lo nocturno”, enfocándonos en un espacio de importancia histórica y simbólica: el Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCdMx).

En las últimas dos décadas, el CH incrementó significativamente la actividad nocturna con la apertura de locales de entretenimiento y la rehabilitación y reactivación cultural de espacios públicos, como la plaza Garibaldi y el corredor cultural de la calle de Regina. Además, se promovieron actividades

* Este artículo es resultado del proyecto doctoral “Instacity. La ciudad representada por las nuevas tecnologías de comunicación”, con referencia 2020.04955.BD, financiado por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT) de Portugal.

¹ Las imágenes de la nota roja están clasificadas en la actividad de fotoperiodismo, remiten a accidentes, violencia y crimen en las ciudades.

culturales y turísticas en horario nocturno, como la programación de Noche de Primavera, el Festival Internacional de las Luces (Filux), Noche de Museos, Noche de Leyendas y los recorridos turísticos nocturnos del Turibús. Los trabajos de rehabilitación urbana incluyeron el rediseño de iluminación de calles y avenidas para resaltar los detalles arquitectónicos de edificios y monumentos. Como veremos en las imágenes subsecuentes, un elemento indispensable para la dinámica nocturna del centro es la iluminación que se refuerza en fechas y temporadas de celebración.

La intensa actividad nocturna del CHCdMx se documenta a diario en imágenes que se difunden en el universo virtual de la Internet. Para la selección de imágenes recurrimos a la plataforma y red social Instagram, indicando la búsqueda con las etiquetas (*hashtags*) #nocheCdMx y #nocheCentro. Una segunda fuente para la recolección de imágenes fue el archivo digital de la página “La ciudad de México en el tiempo”, administrada por Carlos Villasana. Como marco de interpretación del contenido visual, se propone indagar sobre la configuración de lo nocturno en la ciudad, sus imaginarios y representaciones.

Imaginarios de la noche

Hasta hace poco, la noche se consideraba un “territorio poco explorado” y una “dimensión olvidada” (Gwiadzinski, 2005). Los estudios de la noche (*night studies*) analizan, desde diferentes perspectivas, los significados socioculturales y sus repercusiones en las interacciones sociales (Gwiadzinski y Straw, 2015). Entre los temas que ocupan las publicaciones sobre la noche, se encuentran la iluminación urbana y la estetización del espacio urbano nocturno (Almada y Bezerra, 2016; Contreras, 2014; López, 2011), el consumo nocturno en las ciudades (Mercado, 2018; Barbosa, 2016; Shaw, 2014) y la gestión de la noche urbana (Seijas, 2018; Sound Diplomacy y Seijas, 2017).

Un primer paso para explorar las representaciones visuales de la noche urbana es indagar en la construcción de los imaginarios sociales que de aquélla se desprenden. Las representaciones e imaginarios de la noche son contruidos colectivamente, lo que no significa que tengan un carácter universal y estático. La configuración de “lo nocturno” (que transcurre, pertenece,

tiene lugar o se hace por la noche) está anclada a grupos sociales específicos, siendo constantemente elaborada y reelaborada por medio de interacciones sociales (Lindón, 2007: 9) En la construcción imaginaria de la noche en las ciudades, los *media* tienen un papel importante, como lo sugieren Gwiazdzinski y Straw (2015). Las construcciones imaginarias o “metáforas” de la noche se difunden a través de medios visuales con narrativas y estéticas particulares. Las fotografías digitales constituyen, en nuestro caso, el principal material para aproximarnos a los significados de la noche urbana.

La dicotomía entre el modo de vida rural y urbano marcó las creencias sobre la oscuridad de la noche. En la literatura de terror, el bosque es el escenario de lo “sobrenatural” y de los temores hacia lo que se “esconde” en sus profundidades. Las imágenes fotográficas de espacios rurales tienen foco en los cielos nocturnos, la luz “natural” de la luna y las estrellas. La captura de estas imágenes requiere de cámaras más potentes y de una mayor pericia (*expertise*) en los fotógrafos. Mientras que, en las grandes urbes, las narrativas de la noche giran alrededor de la “noche tenebrosa”, los asesinatos y crímenes se producen en espacios donde reina la oscuridad. Es así como muchas de las ideas e imaginarios nocturnos tienen como base la falta de capacidad sensorial humana para enfrentar la oscuridad.

Por tanto, en el contexto urbano una de las significaciones de la noche es que es un tiempo de peligro y miedo. Según diferentes crónicas, la noche en ciudades latinoamericanas se organizaba en el ámbito doméstico, los espacios públicos quedaban prácticamente desiertos al caer la oscuridad. Por ejemplo, en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, la distracción nocturna ocurría dentro de casa: “las personas permanecían escuchando historias, o algún pasaje de lectura. Cuando había visitas, se realizaban recitales de piano: sonetos se declamaban al compás de piezas musicales” (Santoro, 1994: 74).² Según López Ojeda (2011) una de las razones para explicar la escasa actividad nocturna en la Ciudad de México a finales del siglo XIX es la idea negativa de la noche, promovida por una teología cristiana que mantiene un esquema cosmológico del día y la noche (lo bueno y lo malo, respectivamente). Se condenan las actividades y excesos que pueden realizarse en el resguardo de la oscuridad.

La llegada de las tecnologías de iluminación marcó un cambio drástico en el aspecto y dinámica social de los espacios públicos de la Ciudad de

² Excepto donde se señale, todas las traducciones del portugués son nuestras.

México. En 1840, se introdujo el alumbrado de gas para dar paso, posteriormente, al eléctrico. La ciudad comenzó a ser recorrida por las noches; los caminos, esquinas y callejones se iluminaron para los paseantes. El panorama nocturno tuvo un salto cualitativo y cuantitativo con el incremento de los paseos y la actividad nocturna. La colonización de la noche inició con la introducción de alumbrados eléctricos y de gas, las fábricas alargaron las horas de actividad con el uso del motor de vapor, y en las plazas y calles centrales deambularon algunos paseantes nocturnos (López, 2011: 95-96). Actualmente, la Ciudad de México presenta una dinámica compleja, lejos quedaron las crónicas de calles desiertas y oscuras de los dos siglos anteriores.

Luces de la ciudad nocturna

La luz, el opuesto de la oscuridad, máximo elemento de la noche, es requisito indispensable para la construcción de paisaje nocturno. Un sinnúmero de metáforas se derivan de aquélla: la iluminación que dirige caminos, que evidencia, la luz de la razón que esclarece al ciudadano y lo dota de derechos (Gwiazdzinski, 2005: 25). En su connotación moral, el alumbrado se asocia a la higiene pública, las “buenas prácticas” y la seguridad. Mientras que, para el entretenimiento nocturno, la iluminación con diferentes colores e intensidades enaltece la “atmósfera” festiva de los clubes, bares y centros de entretenimiento.

En la composición del paisaje urbano nocturno, la luz artificial no actúa en solitario. Oscuridad y luminosidad entran en un juego de opuestos, modificando la percepción, los espacios y sus componentes arquitectónicos. La sobreestimulación sensorial en las ciudades que refiere Simmel (1997 [1903]) para describir la *actitud blasé*³ se produce también en el ajetreo nocturno. Los noctámbulos quedan expuestos a la iluminación urbana y al ruido de los lugares de entretenimiento nocturno, descubriendo sitios que de día son ignorados.

³ La *actitud blasé* propuesta por Georg Simmel nos remite a los caminantes de las megaciudades que tienen, sin duda, una intensidad y multitud de estímulos. Anestesiados frente a la realidad caótica de la metrópoli, los trayectos requieren de una “atención desatenta”, como referiría Erving Goffman (1997), es decir, seleccionar aquello que deben considerar en el entorno urbano: semáforos, banquetas, señales de tránsito y demás. La rapidez del tiempo en la metrópoli marca, en cierta medida, una practicidad y economía de las maneras en sus habitantes, pocos saludos y pláticas entre vecinos, aceleración en las marchas de sus caminantes, desatención y normalización de accidentes viales, etc.

La iluminación del centro

Las plazas, calles y avenidas principales del Centro Histórico de la Ciudad de México fueron las primeras en tener alumbrado eléctrico. La plaza del Zócalo fue iluminada para dar lugar a reuniones nocturnas, paseos y encuentros amorosos; “los enamorados conformaban una verdadera epidemia en la Plaza, apenas oscurecía iniciaba la hora de *‘la acompaño mi alma’*” (López, 2011:104). Entre tanto, los edificios patrimoniales y las principales tiendas departamentales lucen una iluminación que exagera y dramatiza sus trazos arquitectónicos, atrayendo la atención para el consumo. El diseño urbano formuló nuevos sistemas de iluminación, la atención se centró en la creación de ambientes o “atmósferas” (Shaw, 2014) que buscan conjugar una estética entre luz, arquitectura y ciudad.

Las siguientes imágenes en blanco y negro son muestra de la iluminación festiva para el aniversario de la Independencia de México en el CHCdMx. En la imagen 1 se muestra el edificio ubicado en la esquina de la calle 5 de Mayo y San José el Real, que hoy tiene el nombre de Isabel la Católica. El diseño de iluminación hace alusión al Centenario de la Independencia de México. En la imagen 2, se aprecia parte del Zócalo y Palacio Nacional, en el año de 1943; en ese tiempo, la plaza tenía fuentes, jardines y faroles que fueron retirados años después, en la década de los cincuenta. Ambos ejemplos de iluminación urbana fueron montados en edificios que tienen un fuerte capital simbólico e histórico. En el caso del edificio de la calle 5 de Mayo no es casual que fuera de los primeros recintos en iluminarse al albergar las oficinas de la extinta Compañía de Luz y Fuerza del Centro, marcando los inicios del proceso de alumbrado eléctrico en la Ciudad de México.

El efecto escenográfico de la luz que fue utilizado en Palacio Nacional destaca no sólo su arquitectura, sino que, perceptivamente, lo dota de una mayor dimensión. Está presente un juego entre oscuridad y luz, que permite visualizar el perímetro de este edificio. La serie de luces que lo enmarcan resaltan su geometría. Como en un escenario de teatro, los espacios urbanos son producidos y transformados por las luces nocturnas, creando una atmósfera de celebración y exaltando su significado histórico-identitario.

IMAGEN 1
EDIFICIO DE LA CALLE 5 DE MAYO Y SAN JOSÉ EL REAL
HOY ISABEL LA CATÓLICA



FUENTE: La Ciudad de México en el tiempo.
Archivo fotográfico Manuel Ramos.

IMAGEN 2
PARTE DEL ZÓCALO Y PALACIO NACIONAL EN EL AÑO DE 1943



FUENTE: La Ciudad de México en el tiempo.
Colección fotográfica de Carlos Villasana-Torres.

Luces de temporada

En temporada navideña, los centros históricos de las ciudades cambian drásticamente su aspecto. En la Ciudad de México, la atmósfera festiva y

de consumo tiene como base el alumbrado y las figuras de luces que asemejan a estrellas, piñatas,⁴ flores de Nochebuena⁵ y árboles de Navidad. Iluminar la noche urbana no es suficiente, se busca recrear un espacio temático dedicado al festejo y consumo. Las imágenes 3 y 4 muestran la decoración de luces navideñas en el CHCdMx. La imagen 4 fue tomada en la avenida José María Pino Suárez en el año de 1969. En su composición, las luces se hacen presentes en sus diferentes tonalidades y funciones, edificios iluminados aparecen como puertas de entrada a la plaza del Zócalo, con un mensaje de bienvenida al nuevo año. Atrás, el edificio de la Catedral se distingue por su iluminación.

Quizá la particularidad más interesante de la imagen es la luz “invitada” de la luna, que se difumina y eclipsa por la luz artificial. Una de las preocupaciones del movimiento ecologista, evidenciada por Paul Bogard en *The End of Night: Searching for Natural Darkness in an Age of Artificial Light* (2013) es el aumento de la contaminación lumínica de las ciudades que afecta el estado físico y psicológico de los urbanitas. Con experimentos científicos se ha comprobado que la luz artificial altera los ciclos corporales y naturales de los humanos y otras especies. El ejemplo que expone Bogard es el del hotel y casino Luxor en Las Vegas, Nevada. Este edificio en forma de pirámide exagera su iluminación con un rayo de luz que equivale, según estimaciones, a cuarenta millones de velas encendidas, lo cual ha afectado a la fauna que habita en zonas cercanas, sobre todo a insectos, reptiles y aves migratorias.

Las ciudades están cada vez más y más iluminadas, con nuevas tecnologías que se incorporan a la arquitectura de edificios y rascacielos. En megalópolis como la Ciudad de México es casi imposible apreciar el cielo estrellado. Además del alumbrado público, la iluminación dirigida al consumo se ha multiplicado en espectaculares y escaparates. En la imagen 3, la luz de luna —que iluminaba la oscuridad del bosque— pasa a ser un mero símbolo decorativo de la noche urbana. La función para iluminar y dirigir el camino de los paseantes fue concedida a la luz artificial.

⁴ Las piñatas constituyen un elemento identitario en las celebraciones mexicanas y son hechas con una olla de barro o de cartón, adornada de papel de colores.

⁵ La flor de Nochebuena, típica de la temporada decembrina, es también conocida en otros países como flor de Navidad, corona del Inca, flor de Pascua o poinsetia.

IMAGEN 3
LIBRO *LA GRAN CAPITAL*, DDF



FUENTE: La Ciudad de México en el tiempo.

La imagen 4 es una toma reciente de la compleja iluminación decembrina de los edificios que circundan la plaza del Zócalo, con luz de tono violeta. En las figuras y letras iluminadas se lee “Feliz Navidad”, la decoración iluminada funciona como “máscaras urbanas” para los edificios que circundan la plaza. En época decembrina, cuadros, figuras y textos con iluminación tienden a sustituir las fachadas de los edificios patrimoniales, dotándolas de nuevos significados. En el fondo de la imagen se asoma la figura de una gran piñata iluminada, mientras que en la calle se observa el tráfico y el flujo de personas que a diario visita este centro. La decoración decembrina marca el inicio del periodo de celebración y de alto consumo en el centro histórico de la ciudad.

La imagen 5 se centra en el flujo de personas en la calle de Francisco I. Madero, la cual es conocida por tener tiendas de marcas transnacionales. Al fondo de la calle, instalado en la plaza del Zócalo, se ve un gran árbol de Navidad. A la representación de los valores cristianos de la noche navideña, se suma la “estética de consumo” contenida en los regalos que serán dispuestos bajo el árbol. Bauman (2000) refiere que, en la estética del consumo, el trabajo es despojado de su carácter autotélico, es decir, deja de ser un “fin en sí”. La eficacia simbólica se desplaza de la esfera de producción a la del consumo. En la ética contemporánea, los comportamientos pasan de la racionalización

de la vida deseada por la modernidad, a la estetización de la vida que impone nuevos valores e instrumentaliza a su favor los valores existentes.

IMAGEN 4
ZÓCALO ILUMINADO



FUENTE: Turismo Ciudad de México.

IMAGEN 5
CALLE MADERO



FUENTE: Turismo Ciudad de México.

En esta foto, la errancia urbana, “el ir y venir por las calles” que condensa múltiples posibilidades, implica aquí una búsqueda por el consumo. Los rituales en escaparates de tiendas se extienden hasta altas horas de la

noche con la ayuda de la iluminación. La presentación de productos se torna espectacular. Andar en la ciudad, caminarla, no tendría el sentido de “practicarla”, como plantearía De Certeau (2000). El arte de perderse —con conocimiento de la ubicación de tiendas y almacenes— estaría encadenado a la lógica y estímulos visuales del consumo. En este sentido, habría que preguntarnos, ¿cuántas horas podemos deambular en la ciudad buscando los presentes navideños?

Luces patrimoniales

En términos de la conservación del patrimonio, una discusión permanente es si los diferentes tipos de iluminación afectan los materiales de construcción y, si es así, de qué manera. En México, arqueólogos, historiadores y especialistas en el área de conservación criticaron el uso excesivo de iluminación en monumentos y vestigios patrimoniales, por ejemplo, en la pirámide de Teotihuacán y el Templo de Kukulcán, en la zona arqueológica de Chichén Itzá. La generación de diseños espectaculares de iluminación tiene como principal objetivo atraer al turismo nacional e internacional. Los monumentos y edificios patrimoniales de la CdMx se mantienen iluminados los 365 días del año y, como hemos referido, en temporadas de celebración y fechas especiales, modifican su diseño de iluminación. En la “ciudad global”, los monumentos y edificios adoptan un color de iluminación particular para indicar la conmemoración de la lucha por derechos civiles; por ejemplo, el color violeta representa el día contra la violencia hacia las mujeres.

Las imágenes 6, 7 y 8 muestran el Museo del Palacio de Bellas Artes, uno de los edificios más representativos de la Ciudad de México. La construcción de mármol de estilo *art nouveau* y *déco* fue un encargo del presidente Porfirio Díaz al final de su mandato, por motivo de la celebración del primer centenario del inicio de la Independencia de México. Un dato para comprender la arquitectura de este inmueble es la intención de afrancesamiento de la vida de la ciudad durante el porfiriato (1876-1911). El museo es considerado uno de los edificios más bellos a nivel nacional. En 1987, la Unesco lo declaró monumento artístico. En esta serie de imágenes apreciamos varias perspectivas y planos del edificio iluminado. El museo destaca

con luz neón de colores rosa y azul, que realzan sus rasgos arquitectónicos y el paisaje nocturno del CHCdMx.

En la imagen 6 aparecen los jardines de la entrada del museo. La foto fue tomada con una perspectiva desde lo alto, con la intención de mostrar la “monumentalidad” del edificio. En las imágenes 7 y 8, la presencia del museo se contrasta con otros elementos urbanos: el flujo de autos y personas en una noche lluviosa. La luz se espejea con los charcos de agua y el tráfico de la avenida es captado a partir de las luces de automóviles. Quien conoce la vida y cotidianidad de la CdMx podría deducir que la estela de luz de la imagen 8 fue el resultado del tránsito de un taxi ciudadano. Los colores blanco y rosa conforman la cromática de este transporte público. El movimiento de luces de la imagen nos da ya la impresión de una ciudad “acelerada” por el ritmo nocturno.

IMAGEN 6
PALACIO DE BELLAS ARTES



FUENTE: Ciudad de México.
@figueroartt (2017).

IMAGEN 7
BELLAS ARTES, LLUVIA



FUENTE: Ciudad de México.
@balamha (2017).

IMAGEN 8
BELLAS ARTES Y EL TRÁFICO



FUENTE: Ciudad de México.
@_cholulteca_ (2017).

Rítmos nocturnos

¿Los ritmos de la ciudad pueden mostrarse en imágenes fijas? Nuestra respuesta es afirmativa; las imágenes, en este caso digitales, captan momentos y situaciones que se producen en la realidad urbana. Aunque se requiere siempre de un mínimo conocimiento en el uso de la tecnología de dispositivos fotográficos, captar el movimiento es cada vez más accesible para los fotógrafos urbanos. Massey (1999), en un pequeño texto sobre los ritmos urbanos, recupera la metáfora de Jane Jacobs sobre la ciudad de Nueva York como un *ballet* que produce una gran coreografía. Las rutinas y flujos de la vida urbana parecieran estar orquestados corporal, espacial y musicalmente. Temporalmente, la ciudad se mueve en horarios, estaciones, días y noches.

En la Ciudad de México, la vida nocturna distingue sus fronteras entre espacios que son considerados peligrosos, lugares de diversión y ocio nocturno. El día y la noche marcan sus propias reglas para habitar los espacios urbanos. Calles y edificios se iluminan para comenzar las actividades nocturnas. Xavier Emmanuelli, en su prefacio a *La nuit, dernière frontière de la ville* (Gwiazdzinski, 2005), identifica distintas secuencias de la noche parisina, desde la perspectiva de un médico de urgencias.⁶ A medida que la noche se profundiza, las prácticas y sociabilidades de los personajes nocturnos se transforman. De la errancia en las calles para ir al encuentro de personas, beber y divertirse, se pasa a la noche intensa, en la que las calles quedan casi deshabitadas, a no ser por los indigentes que buscan refugio en alguna esquina.

Los ritmos de la noche en la ciudad están representados visualmente en las fotografías que presentamos a continuación por medio de luces y sus movimientos.

La toma de la imagen 9 presenta la circulación y movimiento de autos que rodean la plaza del Zócalo, la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional. En contraste, en la imagen 10 se aprecia a una persona admirando el paisaje nocturno del centro histórico desde lo alto de un edificio. Destacan

⁶ Un ejemplo interesante para visualizar los ritmos frenéticos de la noche y las profesiones que trabajan bajo su cobijo es la película estadounidense *Bringing Out the Dead* (Scorsese, 1999). La historia se desarrolla durante las noches en la ciudad de Nueva York. El protagonista trabaja como conductor de ambulancias, transportando heridos y moribundos de barrios marginados. En la sucesión de escenas percibimos el ritmo desesperado de ambulancias que circulan por la ciudad, mientras que algunos personajes se esconden o salen de sus escondrijos para sobrevivir la noche.

las luces del Palacio de Bellas Artes y la Torre Latinoamericana,⁷ la luna, en este caso, se incorpora a la gama de luces artificiales observadas. En este sentido, cabría cuestionarnos por la serie de ritmos que se observan en ambas imágenes: el paso de los automóviles es evidente en el movimiento continuo y circular de las luces que rodean la plaza. Frente a un escenario aparentemente inmóvil, las luces constituyen el factor del movimiento urbano. Muchas de las fotografías urbanas nocturnas presentan esta serie de luces. El tráfico nocturno en el CHCdMx cambia, se profundiza o detiene, según los acontecimientos que suceden en la plaza: conciertos, eventos de temporada, celebraciones y manifestaciones políticas.

IMAGEN 9
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO



FUENTE: Ciudad de México.
@gabyrocha6 (2017).

⁷ La Torre Latinoamericana, inaugurada el 30 de abril de 1956, es un rascacielos ubicado en la esquina que forman las calles de Francisco I. Madero y el Eje central Lázaro Cárdenas, en el CHCdMx. Es considerado uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad, tiene una altura de 204 metros si se incluye el pararrayos, con 44 pisos. Fue diseñada por el arquitecto mexicano Augusto H. Álvarez y el ingeniero Leonardo Zeevaert, con un sistema antisísmico que ha servido de ejemplo para muchos edificios en todo el mundo.

IMAGEN 10
VISTA DEL CENTRO HISTÓRICO



FUENTE: Ciudad de México.
@mskspirit (2017).

El ritmo de la ciudad en la imagen 10 es más difícil de percibir: ésta es parecida a la anécdota que narra Michel de Certeau (1999) de la mirada en picada en el World Trade Center. La persona sentada mira a la ciudad nocturna, su fisonomía, luces y estructuras rítmicas simultáneas (polirritmia lefebvrina).⁸ El cuerpo del observador propone un paréntesis para contemplar la CdMx en su ritmo frenético.

En el proceso de búsqueda de imágenes, destacaron las “luces difusas” repetidas en muchas de las composiciones fotográficas. Dichas luces de las imágenes aparecen con colores en un marco oscuro, la representación de “lo nocturno” urbano se reafirma íntimamente vinculada con la iluminación. La imagen 11 muestra la silueta de la Torre Latinoamericana, uno de los símbolos arquitectónicos modernos de la CdMx. La mercadotecnia de la ciudad aprovecha las siluetas de edificios y paisajes urbanos para establecer marcas de ciudad. Los monumentos y edificios funcionan como íconos urbanos que configuran un sentido de pertenencia a la ciudad, podemos citar una

⁸ Henri Lefebvre (2004) se refiere a los múltiples ritmos de la ciudad en su trabajo sobre ritmoanálisis.

variedad de ejemplos, la Torre Eiffel en París, Francia, o la Torre de Belém, en Lisboa, Portugal

En la imagen 11, la lectura de los símbolos nocturnos es doble; la noche aparece con esta serie de luces desvanecidas y la silueta de la Torre “Latino”, como símbolo de la ciudad, puede reconocerse, aunque la imagen esté diluida. La condición posmoderna, reflexionada por Jean-François Lyotard (2006), cargada de significaciones abiertas a una multiplicidad de interpretaciones, se manifiesta paralelamente en la imagen de la metrópoli difuminada. En la constitución de lo nocturno, queda así expuesta a distintas posibilidades de comprensión, apropiación y uso por parte de grupos heterogéneos.

IMAGEN 11
TORRE LATINOAMERICANA



FUENTE: Ciudad de México.
@heex_ (2017).

En contraste, observemos nuevamente la composición de la iluminación en las imágenes 1 y 2, en las que la luz enmarca el diseño de los edificios. La luz artificial, símbolo del progreso técnico, llegó a la ciudad “definiendo” sus contornos y exponiendo sus espacios. Las relaciones entre la luz, la noche, la experiencia moderna y la metrópoli establecieron formas de concebir lo urbano. Un ejemplo, en ciudades europeas, fueron las famosas exposiciones

de avances tecnológicos en iluminación para obtener el título de “La ciudad de la luz”. La ganadora de este título fue París en 1889. A la función de seguridad y control del alumbrado público, se agregó un proceso de “embellecimiento urbano”, con la implementación de diversas tonalidades de luz. Hoy, la relación de la noche y la luz artificial se encuentra incorporada en los imaginarios y representaciones de las ciudades.

Personajes y sociabilidades de la noche

“De noche todos los gatos son pardos”, dice una frase popular, que alude al hecho de que en la oscuridad nocturna todas las diferencias desaparecen, sin embargo, en las imágenes 12 y 13, pertenecer a la noche implica singularidad, un esfuerzo por identificarse y mostrarse como criatura de la noche. La vida nocturna implementó códigos sociales compartidos y reglas de etiqueta, los vestuarios de lentejuelas y brillos complementan la decoración de lugares de entretenimiento. La transgresión de los códigos morales, la bohemia y el ocio se presentan como posibilidades de la noche en la ciudad. Vivir la noche, practicarla, contempla tanto a los que disfrutan de la diversión y el entretenimiento, como a los que lo hacen posible.

IMAGEN 12
PLAZA GARIBALDI



FUENTE: Cecilia Rangel López.

La imagen fue capturada en uno de los focos de mayor oferta de entretenimiento en la ciudad, la plaza Garibaldi. Por la noche, los grupos de mariachis esperan frente al Museo del Tequila y el Mezcal a que alguien les pida una melodía. La plaza Garibaldi se convierte de noche en una gran fiesta callejera para turistas nacionales y locales. En bares y rincones de entretenimiento, meseros, cocineros, cantineros y cantantes de variedad se esfuerzan por hacer que la noche luzca en todo su esplendor, con un ambiente festivo y de holgura para olvidar la dinámica del trabajo diurno. El trabajo y el ocio están presentes simultáneamente en el tiempo nocturno. Si bien la diversión nocturna significa para algunos el rompimiento con las actividades diurnas, para otros es el comienzo de una jornada laboral extenuante, ocupando los lugares menos visibles. El foco de la mayoría de las imágenes se dirige a los consumidores y lo que sucede durante la fiesta.

A manera de conclusión

LA NOCHE URBANA Y SUS TRAMAS VISUALES

La intención de resaltar ciertos elementos que configuran lo nocturno en el CHCdMx genera tramas visuales que se entretajan en la representación de la noche urbana. El estudio de la imagen resultó ser una buena estrategia para visualizar y analizar las representaciones, dinámicas y procesos de la ciudad nocturna. En tiempos en que la cultura visual se ha intensificado, las personas captan imágenes de la ciudad a diario, segmentos de ritualidades de la vida cotidiana, de lugares, de movimientos y flujos urbanos son captados por cámaras y teléfonos móviles. La vida urbana nocturna, con sus múltiples orquestaciones y significados, es continuamente reproducida y difundida en imágenes.

Una cuestión interesante por discutir es qué tanto las representaciones mediáticas de la noche repercuten en este momento en sus dinámicas. Subrayamos un imaginario construido y esperado por el paseante, la vida nocturna es mercantilizada mediante imágenes de ocio y disfrute en la ciudad. En los centros históricos, la noche urbana es continuamente modelada por el consumo y sus estéticas. En los procesos de rehabilitación y remodelación de espacios públicos en centros históricos, se hizo énfasis en el diseño de la iluminación de plazas, calles y avenidas, creando una atmósfera con tonali-

dades de luz para que los paseantes puedan admirar ciertos rasgos y composiciones arquitectónicas. La luz artificial rediseña los espacios de la ciudad histórica, dirigiendo las miradas de sus habitantes. Como escribiera el poeta Francis William Bourdillon (1852-1921): “La noche tiene mil ojos, y el día sólo uno”; las luces artificiales, los ojos de la noche, pueden ser manipulados aumentando su poder para extenderse en el espacio, o para seleccionar y definir lugares. Hoy, la noche urbana es, a la vez, un territorio conquistado y un tiempo que nos conquista.

Fuentes

ALMADA, S. y R. BEZERRA

2016 “A luz e a cor na requalificação da paisagem diurna e noturna: rua Cândido dos Reis, Cacilhas”, *Espaços Vividos e Espaços Construídos: Estudos sobre a Cidade* 1, no. 3: 26-36.

BARBOSA, C.

2016 “A cidade noctívaga: ritmografia urbana de um *party district* na cidade do Porto”. Coímbra: Faculdade de Economia, Universidade de Coímbra, tesis de doctorado en Sociología, Ciudades e Culturas Urbanas.

BAUMAN, Z.

2000 *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Trad. de Victoria de los Ángeles Boschiroli. Barcelona: Gedisa (serie CLA-DE-MA. Sociología).

BOGARD, P.

2013 *The End of Night: Searching for Natural Darkness in an Age of Artificial Light*. Little, Det.: Little Brown and Company.

CIUDAD DE MÉXICO

2017 cdmx_oficial , en <https://www.instagram.com/cdmx_oficial/>.

CERTEAU, M. DE

1999 *La invención de lo cotidiano*, vol. 2, *Habitar, cocinar*. Trad. de Alejandro Pescador. México: Universidad Iberoamericana-ITESO (El oficio de la historia).

CONTRERAS, A.

2014 “La noche y la Ciudad de México”, *Bitácora Arquitectura*, no. 28 (julio-noviembre): 44-51.

FONTCUBERTA, J.

2016 *La furia de las imágenes: notas sobre la postfotografía*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

FORTUNA, C.

2013 *Identidades, percorsi, paisagens culturais: estudos sociológicos de cultura urbana*. Coímbra: Imprensa da Universidade (*e-book*), en <<http://hdl.handle.net/10316.2/23478>>, consultada el 17 de octubre de 2017.

GOFFMAN, E.

1997 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Trad. de Hildegard B. Torres Perrén y Flora Setaro. Buenos Aires: Amorrortu (Biblioteca de Sociología).

GWIAZDZINSKI, L.

2005 *La nuit, dernière frontière de la ville*. Pról. de Xavier Emmanuelli. París: Éditions de l'Aube.

GWIAZDZINSKI, L. y WILL STRAW

2018 “Nuits et montagnes. Premières explorations d'une double frontière”, *Journal of Alpine Research/Revue de géographie alpine* 106, no. 1, en <<http://journals.openedition.org/rga/3976>>, consultada el 1º de septiembre de 2020. DOI: <<https://doi.org/10.4000/rga.3976>>.

2015 “Introduction ‘Habiter (la nuit)/Inhabiting (the Night)’”, *Intermédia-lités/Intermediality*, no. 26. DOI: <<https://doi.org/10.7202/1037312ar>>.

LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL TIEMPO

s.f. En <[facebook.com/laciudad demexicoeneltiempo](https://facebook.com/laciudaddemexicoeneltiempo)>.

LEFEBVRE, H.

2004 *Rhythmanalysis*. Londres: Continuum.

LINDÓN, A.

2007 “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos”, *Revista Eure* 33, no. 99: 7-16 (Santiago de Chile, agosto), en <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v33n99/art02.pdf>>.

LÓPEZ OJEDA, A.

2011 “La moral oscura: conflicto cultural y vida cotidiana nocturna en la Ciudad de México durante el último tercio del siglo XIX”, *Culinaria*, no. 1 (enero-junio): 91-123.

LYOTARD, J.-F.

2006 *La condición postmoderna*, 6ª ed. Trad. de Mariano Antolín Rato. Madrid: Cátedra.

MASSEY, D.

1999 “City Rhythms: The Comings and Goings of Life City”, en John Allen, Doreen Massey y Pile Steve, eds., *City Worlds*. Londres: Routledge/Open University.

MERCADO, A.

2018 “Gobernanza de la economía nocturna en la Ciudad de México”, en Patrick Le Galès y Vicente Ugalde, eds., *Gobernando la Ciudad de México: Lo que se gobierna y lo que no se gobierna en una gran metrópoli*. Ciudad de México: El Colegio de México.

RANGEL, C.

2017 *Plaza Garibalidi*, en <@crfotonista>.

RONCAYOLO, M.

1994 “Transfigurations nocturnes de la ville”, en *L'empire des lumières artificielles. La ville, art et architecture en Europe, 1870-1993*. París: Centro Pompidou.

SANTORO DE CONSTANTINO, N.

1994 “A conquista do tempo noturno: Porto Alegre moderna”, *Estudos Ibero-Americanos PUCRS* 20, no. 2 (diciembre): 65-84.

SEIJAS, A.

2018 “Manifiesto latinoamericano de ciudades nocturnas”. Bogotá: ponencia presentada en la Conferencia Manifiesto Ciudades Nocturnas, noviembre.

SHAW, R.

2014 “Beyond Night-Time Economy: Affective Atmospheres of the Urban Night”, *Geoforum* 51 (enero): 87-95.

SIMMEL, G.

1997 “A Metrópole e a vida do espírito”, en Carlos Fortuna, org., *Cidade, cultura e globalização*. Oeiras: Celta [1903].

SOUND DIPLOMACY y A. SEIJAS

2017 *Una guía para gestionar su economía nocturna*. Londres: Sound Diplomacy, en <<https://www.sounddiplomacy.com/guia-economia-nocturna/>>.

SUCHAR, C.

2004 “Amsterdam and Chicago. Seeing the Macro-Characteristics of Gentrification”, en Caroline Knowles y Paul Sweetman, eds., *Picturing the Social Landscape: Visual Methods and the Sociological Imagination*. Nueva York: Routledge.

TURISMO CIUDAD DE MÉXICO

2017 @turismocdmx.

Filmografía

Bringing Out the Dead (Vidas al límite)

1999 Dir. por Martin Scorsese. Estados Unidos: De Fina-Cappa / Paramount Pictures / Touchstone Pictures, 1999.